



Mientras el Gobierno celebra logros de la economía, el campo cruje por el clima y los precios.

El impacto de la sequía impacta sobre las proyecciones de rinde de la cosecha gruesa.



Economía circular en su máxima expresión

Historias productivas. Antonio Riccillo va por más. A la producción porcina, aviar y vacuna, y a la bioenergía, ahora apunta al negocio de cría y al biochar. **Por Esteban Fuentes. P.4 y 5**



De recorrida. Antonio observa un lote que había ingresado días atrás en su feedlot Transcom, situado en Saladillo. Hace más de 30 años que se inició en el negocio agropecuario.

**EL XTRA
DE CONFIANZA**

**QUE BUSCÁS
PARA TU SOJA.**

Quintal® Xtra

Jemvelva™ active

INSECTICIDA

**QUINTAL® XTRA ES EL INSECTICIDA
MÁS COMPLETO, RÁPIDO Y EFICIENTE
PARA EL CONTROL DE ORUGAS Y TRIPS
EN SOJA.**

**▶ ALTA PERSISTENCIA.
EXCELENTE VOLTEO.**

POLITICA AGROPECUARIA

La fiesta de la macro y la crisis productiva del motor de la economía

La Mesa de Enlace pidió una reunión "urgente" con el ministro Luis Caputo. Piden bajar las retenciones y soluciones sobre inseguridad e infraestructura.

Mauricio Bártoli
mbartoli@clarin.com

Mientras el presidente Javier Milei celebra, con razón, los logros de la macro, el motor productivo de la Argentina, el que mueve la economía, está viviendo una crisis tremenda, atrapado en una pinza férrea, formada por los bajos precios de los granos y un clima que venía relativamente bien pero en las últimas semanas se complicó por la escasez de lluvias y el calor.

La soja y el maíz boquean por la falta de agua en la mayoría de los lotes, de diversas provincias, y como atraviesan el período crítico, la etapa agronómica en el que se define el rendimiento a cosecha, crece la preocupación entre los productores por los recursos que obtendrán finalmente este año, tanto los que ingresarán como divisas, los que retendrá el Estado y lo que finalmente quedará en los bolsillos de la cadena agrícola.

Es entendible que se festeje la baja de la inflación y el superávit financiero del Estado nacional por primera vez en 16 años. Pero hay que tener en cuenta que no es sólo mérito de gestión de los funcionarios. En buena medida está sostenido por un sector de actividad al que el fisco le chupa no sólo las ganancias, sino también el capital de trabajo para seguir produciendo alimentos, energía y los dólares que



¿La ven?. Los cultivos sufren calor y falta de agua, lo que redundará en menor cosecha, con ingresos bajos.

oxygenan todo el engranaje del cual Milei hará gala en la asunción de Trump, ante la titular del FMI y en la cumbre global de Davos.

El Presidente debería tener presente que la falta de agua, tan sencillo como eso, fue el principio de la debacle de Mauricio Macri, en 2018, y en 2023 fue el condicionante que traducido en falta de dólares e inflación le sacó el traje presidencial

a Sergio Massa. De ese desastre viene Milei...

En ese sentido, vale poner foco en lo más interesante del debate, que es la mirada generalista sobre lo particular, en donde confluyen los nac&pop que defendían la presión fiscal sobre el campo, para defender el modelo del gobierno anterior, con los que votaron a Milei y ahora promueven la paciencia

con las retenciones, para que no vuelvan los K.

Dicho de otro modo: en las últimas décadas, como ahora, se le da la primacía al todo sobre lo individual, en este caso, al Estado sobre personas que tienen sus ingresos congelados desde hace un año, desde el punto de vista de lo que reciben en pesos, y vienen sufriendo la inflación, menor pero todavía

muy significativa. Así, un productor compra con sus granos menos de la mitad de que lo podía adquirir en 2023, sean bienes y servicios de la actividad productiva o los gastos familiares.

En ese contexto, la Mesa de Enlace le pidió al ministro de Economía, Luis Caputo, una reunión urgente para eliminar las retenciones. Los dirigentes de las principales entidades agropecuarias buscan un alivio fiscal del Gobierno, además de plantear otros temas como la inseguridad y la infraestructura para el transporte.

Andrea Sarnari (Federación Agraria Argentina), Lucas Magnano (Coninagro), Carlos Castagnani (Confederaciones Rurales Argentinas - CRA) y Nicolás Pino (Sociedad Rural Argentina) se reunieron en la sede nacional de CRA y analizaron el panorama de los productores en un encuentro que reflejó la preocupación generalizada por la sostenibilidad de las actividades agropecuarias.

Hicieron hincapié en la necesidad de "la reducción de impuestos que permita a los productores hacer frente a los costos crecientes y mantener sus actividades".

Al cierre de esta edición, Milei y Caputo viajaban a Estados Unidos con la posibilidad de conseguir fondos del FMI para consolidar el modelo. "Vamos a ponerle el moño al paquete", dicen.

Los individuos que trabajan en lo rural y en la amplia cadena agroindustrial, que vienen "sosteniendo" la macro con recursos que en vez de ir al Estado podrían quedar en el entramado agroindustrial, para que el modelo libertario sea saludable, piden con enojo creciente que los desobliguen de seguir pagando la fiesta.

La coherencia impone que si consiguen plata, lo primero que deberían hacer es terminar con el "robo de las retenciones". ■

"Milei nos complicó y el cambio es inevitable", dice un productor

Patricio Watson
Especial para Clarín Rural

Resulta muy fácil para un gremialista, expresar disconformidad y reclamos ante gobiernos que abiertamente maltratan a un sector. Los productores rurales son el blanco perfecto para aplicar la ideología izquierdofóbica, ya que la actividad se desarrolla en propiedades de alto valor y por lo tanto deberían compartir sus beneficios. Esta política nos brindó una interminable cantidad de flancos fáciles de atacar y de

lucirse con críticas irrefutables.

Ahora, con un gobierno que pregona la libertad desde sus inicios y está realizando los cambios que todos esperábamos, nos exige una gran capacidad de conocimientos para no caer en errores y facilismo. No hay que olvidar que lleva solo un año de gobierno y los grandes problemas vienen de los anteriores, por más que opositores le adjudiquen la inflación, la pobreza y las retenciones. No caben dudas de que el rumbo económico, marcado en general por este gobierno es de una racionalidad evidenciada

por sus logros en la macro.

Estos logros, no lo eximen de responsabilidades en la aplicación de políticas que emparejen las cargas impositivas a las diferentes actividades. Todo el sistema de recaudación, a través de los años y los diferentes gobiernos, ha sido armado respondiendo a intereses impuestos por la fuerza del lobby de cada actividad, incluida la política.

El actual pedido de quita de retenciones a las exportaciones es absolutamente oportuno, teniendo en cuenta que el agro ha dado sobradas muestras de paciencia y

comprensión, pero hoy resultan insostenibles. El contexto internacional para la actividad agrícola, proveedora de insumos y servicios está pasando una de las peores crisis. Así lo demuestran la valoración de las grandes compañías en las diferentes bolsas del mundo.

Si el agro está complicado en todo el mundo sin retenciones, es fácil imaginar nuestra situación con 33% de retenciones a la soja, y 12% al trigo y al maíz. Con estas condiciones, son inviables las producciones de granos.

Hay que tener en cuenta que la inflación descontrolada, de alguna manera colaboraba en el resultado final de la actividad, ya que los costos en pesos se iban diluyendo en el tiempo y la producción generaba dólares actualizados. Por eso, aun los que valoramos diversas cuestiones de este Gobierno, asu-

mimos que Milei nos complicó.

Con la inflación muy disminuida, los valores comienzan a ser constantes y por lo tanto lo que no cierra hoy, tampoco lo hará mañana y los quebrantos se harán realidad.

El Gobierno tiene que entender que es inevitable quitar las retenciones si piensa sostener el nivel de ingresos por exportaciones, aunque parezca una contradicción.

La única manera para que el Gobierno pueda sostener el superávit en el sector es a través del aumento del volumen de exportaciones y para lograrlo debe incentivar las producciones con bajas en la carga impositiva.

Si esto no se entiende, el aprendizaje será un duro golpe para los productores y la economía en general. ■

Nota de la Redacción: el autor es agricultor en el sur de Córdoba.

LA COLUMNA DE LA SEMANA

Pavimentando el futuro



Héctor Huergo

hhuergo@clarin.com

El "chico de tapa" de esta edición de Clarín Rural es **Antonio Riccillo**, el empresario de Saladillo distinguido en el 2024 por **Clarín Rural** por su desarrollo de un feedlot on recogida y valorización de la bosta. Totalmente pavimentado y bajo techo, un sistema de biodigestores convierte al problema del efluente en una fuente de energía renovable. Argentina año verde. La vaca viva. Cuando hace unos veinte años acompañamos a un grupo de cabañeros argentinos en una gira por Estados Unidos, tuvimos la oportunidad de visitar E3Genesis, un complejo de producción de etanol en escala mediana, y un feedlot, también con piso ranurado y techo a dos aguas. Estaba en Blair, Nebraska. Parecía algo para Disney. Unos meses después, la empresa quebró. "Viste, eso no anduvo", me dijo uno de los viajeros, intentando aplacar mi entusiasmo. Igual lo contamos aquí. Y sirvió de inspi-

ración. Un tiempo después el recordado **José Porta**, pionero de la **destilación del maíz**, desarrolló sus "minidest". Complejos para producir etanol y aprovechar la burlanda (el coproducto de la fermentación) para alimentar ganado. El más conocido es el de Las Chilcas, de la **familia Aguilar**, en el norte de Córdoba. Bioeconomía a fondo. Como Bio4, con su complejo en Río Cuarto, donde "dialogan" una planta de etanol con los biodigestores de Bioeléctrica.

La vinaza, efluente de la destilación del mosto de maíz, se convierte en electricidad, al igual que la bosta de un feedlot aledaño y la que traen de tambos y criaderos de cerdo de la zona.

Tanto Mario Aguilar, en representación de Las Chilcas, como **Manuel Ron**, líder de Bio4, también recibieron las distinciones de Clarín Rural. Como también **Nicolás Ríos Centeno**, responsable de agricultura de SerBeef, el emprendimiento de la familia italiana Radice en la provincia de San Luis. Miles de hectáreas de maíz, en su mayor parte bajo riego, para alimentar un gran feedlot. Hace treinta años, allí había chacras de bajísima productividad. Ahora, están **pensando en bajar el costo del riego incorpo-**

rando paneles solares.

En lo mismo está la familia Bartolucci en el este de **Catamarca**, donde ya bombean agua con paneles solares.

En todos estos casos, **el nodo central es el maíz**. Nada ha generado tanto valor en cascada como este cultivo, que se ha convertido en la **base de la ganadería moderna. Tanto de carne como de leche.**

Donde hace 30 años había chacras de productividad baja, surge la Argentina Año Verde, la de la vaca viva

Por eso es de extraordinaria importancia lo que está pasando en **Corrientes**, de lo que dimos cuenta el sábado pasado en estas páginas. En Mercedes, la empresa **Copra** viene de cosechar casi mil hectáreas con un promedio de **rendimiento de 7,5 toneladas por hectárea, con picos de más de 10.**

Y lo logran a pesar de que algún lote fue diezclado por la amenazante plaga de los jabalíes (algo hay que hacer para terminar con esto).

Maíz bajo riego, por supuesto, aprove-

chando la infraestructura construida para el arroz. Represas y canales. Bien fertilizado: 250 kilos de urea por hectárea. Y **ese maíz se convierte en carne, generando una integración extraordinaria** en una provincia que, hasta ahora, "exportaba" el cien por ciento de su prolífica producción de terneros, de gran calidad a partir de la revolución de las razas sintéticas (Braford, Brangus). **Un paso trascendental.**

Todo esto está pasando. Y **el futuro depa- para mucho más.**

Desde Estados Unidos, se reportó esta semana otro ganadero emprendedor, **Héctor Mario Eyherabide**. Está visitando el emprendimiento de Lee Leachman, uno de los principales agroempresarios norteamericanos. Un feedlot "como nunca me imaginé", con una proyección de **150.000 cabezas, totalmente sobre piso de hormigón.**

Pero lo más notable es que allí se engordan novillos cruza Holando o Jersey por una raza sintética que creó el propio Leachman, llamada "Stabilizer", para mejorar la calidad de los machos de tambo. Ya lo contaremos.

Ahora, **pasen y vean** lo de Riccillo. **Inspirador. ■**



DE NUESTRA GENÉTICA **SURGE UN CAMBIO.**

LO QUE FUIMOS NOS PREPARÓ PARA **LO QUE SOMOS.**

MUY PRONTO DAREMOS UN PASO HACIA EL FUTURO,
PARA SEGUIR TRABAJANDO **EN EL CAMPO CON VOS.**

SEGUINOS PARA MÁS INFORMACIÓN

@kws.argentina

HISTORIAS PRODUCTIVAS



Como en su casa. Antonio Riccillo, delante del feedlot estabulado de hormigón y techo. Esperaba que ingresen 2.000 animales, en un momento que es clave este tipo de construcción.

Carnes y bioenergía: un rédito económico y ambiental

Antonio Riccillo no se queda quieto: a las ganaderías y bioenergía, suma inversión para ampliar el plantel de madres y se mete en el biochar.

Esteban Fuentes
efuentes@clarin.com

Desde muy temprano, recorrió todas las actividades que tiene en el campo, como lo hace todos los días desde hace más de 30 años. Llegó hasta uno de los corrales de feedlot. Luego, se dirigió hasta un lote de alfalfa asociada con cebadilla donde tiene vacas con cría y observa cómo se va comiendo cada parcela. Posteriormente, miró un lote de hacienda que había ingresado días atrás para su engorde y seguidamente se dirigió hasta la planta de bioenergía.

"No hay sábado, domingo ni feriados en la producción intensiva", asegura Antonio Riccillo, titular del Grupo Riccillo, quien desde la zona bonaerense de Saladillo-General Alvear, apostó a las ganaderías bovina, porcina y aviar para darle valor agregado a su producción agrícola. Pero no se quedó solo con eso y fue por más. Le sumó una planta de bioenergía y ahora está estudiando introducirse en el biochar. Un caso de economía cir-



Estratégico. El silo de maíz es propio. Aquí, cargando un camión para la hacienda de la hotelería.

cular exitoso. "Seguimos mirando al futuro y siempre pensando en hacer más cosas", sintetizó Antonio, quien recibió en su establecimiento a Clarín Rural.

Producción agrícola. "Cada vez hacemos menos", respondió sobre la producción agrícola. Producen maíz, soja, sorgo y cebada (todo lo que consumen los animales) en 3.500 hectáreas, principalmente alquiladas. "Estamos tratando de expandirnos en ganadería", aclaró Antonio de por qué bajó la inversión en la agricultura. "Estamos armando un fondo de inversión ganadero para poder crecer en madres en el campo. Nos resulta más fácil hacer ganadería porque nos gusta más", amplió.

A su vez, le sumó otro motivo (fundamental) de este achique en superficie sembrada. "Nosotros éramos tres y uno de mis hijos falleció, era quien se encargaba de toda la parte productiva, y sobre todo, lo que era agricultura", contó. En otra época, alcanzaron a sembrar 10.000 hectáreas. "Había que caminar mucho, acá (por la zona de Saladillo-General Alvear) los campos son mixtos, no son campos agrícolas", explicó.

A su vez, tiene tres plantas de alimento balanceado, que son fundamentales para la estructura de la producción de las tres proteínas animales: una es destinada para cerdo y pollo, otra para cerdo solamente (ubicada en General Alvear), y la tercera, para el engorde de vacunos a corral. Es abastecida por su propia producción de granos: procesan por año unas 30.000 toneladas anuales de soja, tanto para sus propias actividades ganaderas co-

mo para terceros y otras 50.000 toneladas de maíz. Sólo compran a terceros burlanda, gluten feed, harina zootécnica y afrechillo.

Producción de carnes. La firma se inició en 1990 con la producción porcina. Hoy tiene dos granjas de 2.500 madres cada una. Hace ciclo completo y engorda 100.000 animales por año. Tiene como premisa trabajar con **genética canadiense** importando semen congelado. "La Argentina tiene un **status sanitario muy importante en el cerdo**, principal carne consumida en el mundo, y en ese camino tenemos que preservar todo lo que es este sanitario. Y hoy por hoy, el único lugar que nos garantiza 100% la sanidad es Canadá. No es Europa, no es Estados Unidos, no es Asia, no es Brasil. Es Canadá", afirmó.

La carne de cerdo producida (engordan para faena con 100-15 kilos) **mayoritariamente va al mercado interno**, ocasionalmente integran algún consorcio de exportación. "El cerdo tiene un potencial muy importante, **es un sector que en los últimos 20 años no ha dejado de crecer**. Pasamos en los años 90 de un kilo y medio de consumo por habitante a los más de 20 kilos actuales y con una mirada a consumir 25 o 30 kilos en el corto plazo", analizó.

"Esto es impresionante porque el cerdo es una máquina de convertir, es una máquina de transformar las proteínas. Comen soja y maíz fundamentalmente. La conversión de 3 a 1, a diferencia del ganado vacuno que necesita 6 kilos de comida para lograr un kilo de carne", comparó.

En cuanto a la carne aviar, la producen desde 2012. Tienen 6 granjas de tres razas sociales diferentes donde Riccilo participa en diferentes porcentajes. Cada galpón produce 100.000 pollos por año (5 vueltas de 20.000 pollos por camada). "Lidiamos bastante tiempo con la rentabilidad. El mercado del pollo tiene muchos altibajos, se gana y se pierde mucho con mucha velocidad". A raíz de esto, indicó que se integraron con la empresa frigorífica SoyChú.

En el feedlot se introdujo en 1991 y fue transitando por diferentes etapas hasta llegar a ser reconocidos en el país en el servicio de hotelería que brinda (también engorda su propia hacienda), habilitado para exportar a la Unión Europea (Cuota 481). Tiene capacidad para engordar entre 50.000 y 70.000 animales por año.

En su establecimiento **tiene el feedlot tradicional pero ya hace 4 años que produce un engorde a corral estabulado** en dos galpones de 9.000 metros cuadrados, con capacidad para 3.000 animales para mercado interno o 2.000 gordos para exportación.

Cada galpón fue construido con piso de hormigón -bajo un sistema de limpieza de scraper (barredor) totalmente automatizada- y techo.



Inversión. La planta fue inaugurada en 2020, y produce 1 MV/h a partir de los residuos de los animales.



Para imitar. Parceló 10 hectáreas de alfalfa para vacas con cría y hace una rotación intensiva.

PARA QUE NADIE QUEDE AFUERA

Un modelo productivo para imitar

Antonio está haciendo experiencia con la producción ganadera, con el objetivo de que otros lo puedan imitar. En 10 hectáreas parceladas de alfalfa y alfalfa asociada con cebadilla, introdujo 48 vacas para analizar los resultados. En cada parcela están alrededor de tres días, pero puede variar dependiendo del clima. "De obtener resultados beneficiosos en este modelo, queremos extra-

Planta de bioenergía. La inversión que realizó (junto a otros 10 socios) en la planta de bioenergía, situada en General Alvear, fue de más de US\$ 5 millones.

Para alimentar a los biodigestores, utilizan 30 toneladas de bosta vacuna y entre 3-4 toneladas de silo y de arena filtrante por día. Mientras que el purín de cerdo se traslada por un caño ya que la granja por-

rentabilidad magra, podría tener con pastura, con manejo y con y trabajando 150-200 vacas todo el año", comentó.

"No vamos a descubrir nada nuevo porque hay gente que hace años esto lo hace esto pero tendría que ser fomentado como metodología de trabajo en el campo", apuntó. **Este año la idea es agrandarse a 50 hectáreas y a 250 cabezas.**

cinca está muy cerca de la planta.

Pese a que tienen un tanque en reparación, están produciendo los 24 megavatio por día (1 megavatio/hora) según el contrato firmado con la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico Sociedad Anónima (Cammesa), pero **están en el proceso de generar un 40% más.**

Contó que presentaron en estos

nio. Recordó que quiso introducirse en el negocio en 2012, pero por diversos motivos, no pudo avanzar. Luego, tras el lanzamiento del programa RenovAr lanzado en 2018, que contemplaba la biomasa, pudo hacerlo finalmente. "En Alemania hay 11.000 plantas productoras de biogás. En Argentina tenemos 28 y hay 50 proyectos dando vueltas que están a la espera de financiación", comparó para luego explicar: **"No hay un gran involucramiento todavía de las autoridades** en estos temas que tienen que ver con lo ambiental. Se habla más de lo que se hace", afirmó.

"Al lado de cada granja tendría que haber una planta de esta (señalando la de bioenergía) pero para hacerlo **se necesita recursos y financiación** porque son inversiones que tiene un repago a muy largo plazo", agregó a su crudo análisis.

Y Antonio contó que sigue en pie el otro proyecto de bioenergía, que es más ambicioso. Se trata de otra planta de bioenergía pero con el doble de potencia, de 2 MW, para ser instalada en Saladillo (al lado del feedlot estabulado). Pero está a la espera de financiación.

Nunca quieto. La ganadería es la pasión de Antonio. Por eso, está apostando a la actividad en sus diferentes eslabones. Más allá del feedlot, donde tiene producción propia y hace hotelería, **está impulsando agrandar el stock de madres.**

Trabaja con 4.000 y, **a través de un fideicomiso**, quiere sumar unas 6.000 más para llegar a las 10.000 vacas. "Capital para hacer eso no lo tenemos, asociarnos es buena alternativa", apuntó.

Entre otro pasatiempo, Antonio se está empapando de información para avanzar con el **biochar**, un carbón vegetal que se obtiene de la descomposición térmica de residuos orgánicos de la biomasa. Se produce mediante un proceso llamado pirólisis, que consiste en calentar la biomasa a temperaturas de entre 300 y 700 °C en un ambiente sin oxígeno.

"Estamos en los procesos de pruebas y análisis. Tenemos intención si nos dan bien los números de hacer con todos los residuos que tenemos acá en la planta de bioenergía", informó, agregando que es otra alternativa al biofertilizante que se obtiene de los biodigestores.

"Esto sería un **nuevo proceso de transformación**, que sería una de las alternativas reales de devolverle algo a la tierra para darle fertilidad, en un contexto que está en auge el tema de la huella de carbono y del cambio climático", agregó.

Según explicó, está en relación con un productor de La Rioja (que hace olivicultura) que ya está produciendo luego de comprar dos hornos de pirólisis en Ucrania. "Es probable que los copiemos", dijo.

Economía circular: nada se pierde, todo se transforma. ■

clarin #cuapropiada
días la documentación a CAMMESA, pero criticó la **lentitud de este organismo para avanzar.**

"El contrato es por 24 megas al día, pero si generamos 1.4 mega por hora, **le podríamos dar energía a los domiciliarios de General Alvear** (de 10.000 habitantes)", detalló.

Sus ganas de "hacer" para cuidar el medio ambiente a través de la bioenergía no es nuevo para Anto-

PANORAMA AGRICOLA



Plan B. El picado de maíz es una buena práctica, pero ahora se está haciendo como alternativa desfavorable.

Maíces para grano son picados para silaje

Sucede en plena Pampa Húmeda, por poca agua y mucho calor. Testimonios de productores y contratistas.

Juan Bautista Raggio
jraggio@clarin.com

La falta de agua obliga a productores de maíz con destino a grano a vender sus lotes de cultivo en pie a los productores de leche y carne, para su empleo como forraje, lo cual no es inédito pero sí excepcional, especialmente en la zona central del país. En el NOA, los maíces están mejor.

Así lo comenta Manuel Capobianco, contratista de forrajes de Trenque Lauquen, Buenos Aires: "Los productores que no tienen ni un animal, le venden los maíces en pie a los vecinos con tambo o hacienda porque los maíces para grano no están llenando la espiga. Por otro lado, estamos picando unos 25 días antes de la fecha que se debería hacer el trabajo en condiciones normales. En esta zona por lo general, se arranca a picar el 27 o 28 de enero y yo arranqué el 10, 11 a picar en la zona y con desesperación".

En Navarro, los maíces, que venían muy bien, se arruinaron, las hojas basales están secas y las espigas han sufrido notablemente. Por eso, se están picando a fin de tener, al menos, algo de forraje para el ganado, y los ensiladores no dan abasto. "Nosotros tenemos turno pero el silero me dijo que están hasta las manos, te dan fecha a 10 días, todo el mundo está desesperado por picar antes de que se termine de secar el maíz", contó



Estrés. El canopeo expresa las consecuencias del calor y la escasa agua

Eduardo Caruso, productor lechero y dirigente de la Sociedad Rural Argentina, de Carbap y de la Sociedad Rural local. En tanto, "los maíces que estaban destinados a grano comercial se están utilizando para silo porque no van a llenar la espiga y va a ser un fiasco", comentó Caruso.

En tanto, desde Carlos Tejedor, en el oeste bonaerense, el productor Dante Garciandía comentó a Clarín Rural que "los maíces tempranos, sembrados entre el 20 y el 25 de septiembre, que se pensaban picar en la primera semana de febrero, se están secando. Con estos días de calor y al no haber pronóstico de lluvias importantes, muchos productores están evaluando picarlos ya para no perder el lote". Pero el forraje que se obtiene pican-

do en este momento del ciclo rinde poco: "Es pura agua, no tiene grano, va a ser de muy mala calidad, va a quedar caro el costo por hectárea del kilo de materia verde o materia seca", explicó.

Respecto de los maíces de segunda hay mucho escepticismo y miedo a que no prosperen. Capobianco se suma al clamor por el agua. "Supuestamente llegarán pronto unos mm de lluvia, pero muchas veces ocurre que el día anterior la tormenta desaparece y la zona se queda sin el agua esperada, lo cual hace que el llenado de grano, y a veces ni si quiera la fecundación, prosperen".

De todas maneras, de los lotes que se venden se obtendrán silos de muy mala calidad, y será nece-

sario suplementar la ración con grano proveniente de otra zona, como Córdoba, Santa Fe o donde haya llovido, para confeccionar una dieta equilibrada. "Ocurre, que si no tenés el silo de la zona, no lo podés comprar para traerlo desde otro lugar. Ello es debido a que los volúmenes que se manejan son grandes y su transporte tendría un costo mayor al de la ración completamente elaborada para un feedlot", evaluó Capobianco.

Y refleja que "se notan situaciones de desesperación por picar. Ocurre con un cliente muy grande y que hace punta por la tecnología que aplica. Me llamó inesperadamente, para que le realice el servicio de picado de manera inmediata y como sea. Y creo que esta situación se agravará con el tiempo porque se ven zonas donde cayeron 15 o 20 mm, y otras que no han recibido nada de agua".

Juan Martín Micheo, picador, en la misma zona de Trenque Lauquen, comenta, "Si trazamos un círculo de 120 km de diámetro y centro en el cruce las rutas 5 y 33, veremos que en el cuadrante suroeste la situación con los maíces se está complicando y mucho, es donde se dan las peores condiciones. Pero también veremos a 30 km de dicho cruce maíces que están en forma espectacular. Es una situación cambiante en cortas distancias. Ello se debe a que se han armado rápidamente tormentas que en algunos lugares puntuales dejaron caer entre 50 a 60 mm, que permitieron una buena evolución de la agricultura, pero en otros puntos cercanos, los maíces están prendidos fuego, porque no les cayó una gota".

Micheo afirma haber visto lotes de 150 hectáreas de maíz tardío con 30 a 40 cm de altura totalmente quemados, perdidos, por la falta de agua y el extremo calor. "El productor ha planificado maíces sileros para suplementar con grano, y lo que ocurre es que los sileros se están destruyendo y los de grano no llegarán a cosecha. Así, ante la pérdida de la cosecha del forraje, antes de perder el de grano, lo dan como forraje".

"Los tamberos están teniendo que adelantar el picado de los maíces para no perderlos, y encima les queda caro y de mala calidad", lamentó Garciandía. "Va a haber pérdida de lotes, gastaron 500 o 600 dólares por hectárea y no van a picar nada, es gravísimo", manifestó.

En realidad, el maíz de grano soporta un poco más tiempo la falta de agua que el forrajero. Este último no puede desarrollar la planta por la falta de agua. Por ello, los agricultores esperan unos días que se llene el grano, pero si ve que tendrá un mal llenado y que no cumplirá con las expectativas, le vende el cultivo al tambero o al ganadero y así trata de evitar la pérdida total de su inversión. ■

La cosecha caería en 4 millones de toneladas

La falta de precipitaciones en la zona central de Argentina, la de mayor productividad agrícola, ha provocado un "giro inesperado" con un marcado deterioro de los cultivos de verano como maíz y soja. Hace un mes que no llueve y el estigma de la sequía vuelve a tener en vilo a los productores argentinos. En el caso del maíz, cuando en condiciones climáticas normales podrían llegar a obtenerse 52 millones de toneladas con un área de sembrada de 6,5 millones de hectáreas, ya se estima una caída de potencial de producción de 4 millones de toneladas.

"A partir de la segunda quincena de diciembre empezó a dejar de llover, aunque en muchas zonas de Buenos Aires esto comenzó incluso en noviembre. Las imágenes de anomalía de las reservas de agua en los suelos de esta semana respecto de la del 11 de diciembre muestran un cambio que se ha dado muy rápido y que ha puesto en dificultades sobre todo al maíz temprano", explicó Cristián Russo, jefe de la Guía Estratégica para el Agro (GEA) de la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR). Este comportamiento se fue agravando en el centro del país, particularmente en el norte bonaerense, expandiéndose al resto de la región pampeana. Solo algunas zonas del oeste y el sur de Buenos Aires recibieron algo más de lluvias en enero.

"La primera estimación de la campaña 2024/25 indica que de las 7,8 millones de hectáreas sembradas, 1,3 millones no serían cosechadas para grano comercial. Y el ambiente de baja productividad ajusta el rinde promedio nacional a 73,6 quintales por hectárea para el cultivo de maíz", puntualizó Russo.

El maíz temprano definió sus rendimientos entre la segunda quincena de diciembre y la primera de enero, por eso a esta etapa del desarrollo se la denomina período crítico, y coincidió con la ausencia de los aportes de agua fundamentales para lograr una buena cosecha. "Se cumple un mes sin milímetros significativos que den auxilio para cortar los descuentos cuando el maíz transita en estos días un golpe de calor con una humedad relativa muy baja, muy mala señal que anticipa que las próximas lluvias no dejarían los milímetros necesarios", advirtió Russo. ■

PANORAMA AGRÍCOLA

“Una amargura”: por la sequía, se derrumban los rindes de soja

Descartan una gran campaña. La zona más productiva es la más afectada.

Kitty Vaquero

mvaquero@clarin.com

La falta de lluvias en gran parte de la zona agrícola argentina ha provocado un "giro inesperado" con un marcado deterioro de los cultivos de verano como maíz, soja y sorgo. Hace un mes que no llueve y el estigma de la sequía vuelve a tener en vilo a los productores.

"Es una amargura ver esto. Es un desastre, venimos de dos años anteriores muy malos, el productor está recomplicado, desfinanciado. Si no llueve en una o dos semanas y no hay pronóstico de grandes lluvias no se van a salvar los cultivos, se van a perder un montón", avizó Dante Garcíandía, productor del partido bonaerense de Carlos Tejedor.

"La sequía nos vuelve a jugar una mala pasada", lamentó Daniel Pasquale, productor de Chivilcoy, donde las altas temperaturas, la baja humedad y los perfiles sin agua, constituyeron una combinación letal.

En su zona, "en general todas las siembras de segunda han perdido hasta el 50% del stand de plantas", contó. "Si no llueven mínimo 40 milímetros este fin de semana, todo puede llegar a ser muchísimo peor", señaló.

En esa región bonaerense, todos los rindes potenciales de maíz y soja están en retroceso. La preocupación es grande ya que, de secarse los cultivos, "en esta fecha del año no hay plan B", afirmó.

"Las sojas sembradas tempranas aguantan, están bastante bien", coincidieron Eduardo Caruso, de Navarro, y María González Ibarra,



Desazón. Daniel Pasquale, en Chivilcoy, una de las zonas en la que los productores sufren con la soja

agricultora de Figuera. Pero la de segunda, "ya está achicharrada" en la localidad bonaerense, y "amarilla, sufre, en mal estado", en el sur santafesino.

Se advierten severos problemas con "daños irreversibles" en soja. Los cultivos de segunda de la oleaginosa son los más afectados, mientras que en los de primera se observan pérdidas de plantas y aborto de flores, ataques de arañuelas y trips.

Por eso, se descarta un escenario de normalidad en el que se pueda alcanzar una cosecha de entre 53 y 53,5 millones de toneladas, teniendo en cuenta rindes promedios para una siembra estimada en 17,8 millones de hectáreas.

Según la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), las sojas de segunda, las que se siembran después de

la cosecha de trigo, presentan un "crecimiento detenido" y están "comprometidas en la región central". De acuerdo con la entidad, la situación de estos cultivos "empieza a ser irreversible, sobre todo en el norte de Buenos Aires, por la severa cantidad de pérdida de plantas que se está observando en los últimos días".

En medio de esta ola de calor, "necesitan del auxilio inmediato de las lluvias para poder seguir en carrera", advirtieron desde la BCR. En tanto, las de primera, las implantadas en octubre y noviembre, están regulares.

A partir de la segunda quincena de diciembre, empezó a dejar de llover, aunque en amplias zonas de la provincia de Buenos Aires comenzó incluso en noviembre. La sequía se agravó en el centro del pa-

ís, particularmente en el norte bonaerense, y fue expandiéndose al resto de la región pampeana. Solo algunas zonas del oeste y el sur de Buenos Aires recibieron algo más de lluvias en enero.

El rinde promedio de maíz se ajusta a 73,6 quintales

La escasez de reservas de agua en los suelos complicó, sobre todo, al maíz temprano. "La primera estimación de la campaña 2024/25 indica que de las 7,8 millones de hectáreas sembradas con el cereal, 1,3 millones no serían cosechadas para grano comercial. Y el ambiente de baja productividad ajusta el rinde promedio nacional a 73,6 quintales por hectárea para el cultivo", precisó Cristián Russo, jefe de la Guía Estratégica para el Agro (GEA) de la BCR.

El maíz temprano viene atrave-

sando el período en el que se definen los rendimientos sin los aportes de agua necesarios para lograr una buena cosecha. La combinación de falta de lluvias, temperaturas extremas, baja humedad relativa, días de vientos continuos y una radiación con valores de watts altísimos en el momento más crítico de esos maíces, especialmente los sembrados en la segunda quincena de octubre, ha sido devastadora.

Por eso, las estimaciones de producción del cereal se desplomaron de 52 a 48 millones de toneladas para las 6,5 millones de hectáreas cultivadas.

Esto representaría una caída de la cosecha de maíz del 8,5% respecto de la campaña 2023/24 que llegó a 52,5 millones de toneladas. Cabe recordar que las siembras tempranas prevalecieron este año por temor a los ataques de la plaga de la chicharrita del maíz que afecta mayormente a los cultivos tardíos.

La soja se aleja de la promesa de una cosecha superior. En el caso de las siembras de primera, "necesitaría lluvias muy significativas para retomar la posibilidad de alcanzar rindes promedios", alertó.

La proporción de lotes regulares sigue subiendo -en desmedro de la baja de los buenos- en el centro y norte de Buenos Aires, centro y sur de Santa Fe junto a Entre Ríos. Ya se ven muchos casos con pérdidas de plantas, aborto de flores y el ataque de las típicas plagas de sequía: arañuela y trips.

En este contexto, "los rindes se verán resentidos y, si bien es prematuro efectuar una estimación, se descartan los escenarios de productividad alta que hasta hace poco, con las lluvias de la primavera, hacían posible pensar en una campaña superadora", lamentó Russo.

Las condiciones de desecamiento y estrés termohídrico han sido graves en los últimos 30, por eso la GEA ya descarta un escenario de normalidad en el que se pueda alcanzar una producción de entre 53 y 53,5 millones de toneladas, teniendo en cuenta rindes promedios para una siembra estimada de 17,8 millones de hectáreas. ■

La campaña de trigo cerró con más producción y mejor calidad

Tras la recolección de las últimas hectáreas en el sur de la provincia de Buenos Aires, se dio por finalizada la cosecha de trigo 2024 en Argentina con una producción total de 18,6 millones de toneladas, un 7% más que en la campaña anterior y un 6% por encima del promedio de los últimos cinco años, según datos

de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires. Pese a que los rendimientos estuvieron por debajo de los promedios históricos y de lo estimado inicialmente en el sudeste bonaerense, el rinde promedio nacional llegó a 30,4 quintales por hectárea gracias a los aportes de las buenas cosechas obtenidas en el centro y

el sudoeste de esa provincia.

En cuanto al contenido de proteína del trigo argentino, un indicador de su calidad, la Cámara Arbitral de Cereales (CAC) de la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR) reveló que aumentó a 12,5% en la campaña 2024/25. El registro es alentador ya que supera a la marca histórica na-

cional de 12%, y es un dato clave a la hora de la comercialización e industrialización de los granos.

La investigación sobre la calidad del trigo de la nueva campaña 2024/25 fue presentada este 16 de enero por la CAC. La misma se realizó con muestras de cereal de la zona núcleo pero permite proyectar los datos para el promedio del país. De las 184.000 toneladas analizadas por BCRLabs, el complejo de laboratorios más grande de Latinoamérica, el contenido de proteína para el trigo pan (base 13,5% H) ascendió a 12,5%. El peso hectolítrico, en tanto, se ubicó en 79,07 kilos

por hectolitro, algo por encima de la media de 78,80 kilos por hectolitro. Mientras que el peso de 1000 semillas fue de 36,99 gramos.

"La calidad del trigo argentino es un aspecto fundamental tanto para el mercado de exportación como para la industria molinera local. El cumplimiento de estándares internacionales en parámetros como el contenido proteico, el peso hectolítrico, el contenido de gluten y aspectos reológicos, como la estabilidad y la fuerza panadera (W), entre otros, son esenciales para mantener la competitividad en los mercados externos", explicaron. ■

El desarrollo de la Inteligencia Artificial genera un auge exponencial del consumo de energía.

El agro y la energía nuclear, unidos de raíz



Opinión

Jorge Castro
Especial para Clarín Rural

La Inteligencia artificial (IA) es la tecnología de la época, y el Iro. y más importante de los instrumentos tecnológicos con los que opera la 4ta revolución industrial, que es la digitalización completa de todos los sistemas productivos, incluyendo la agricultura.

Hay que advertir también que la **Inteligencia artificial se integra de manera profunda y necesaria con el despliegue creciente de la energía nuclear**. Por eso ambas se expanden a un mismo ritmo, cada vez más acelerado.

La razón de este fenómeno central de la civilización contemporánea es la siguiente:

- El desarrollo de la IA genera un auge exponencial del consumo de energía, sobre todo de sus centros

de datos, cada vez más numerosos y sofisticados.

- De ahí que el despliegue pleno de la IA provoca un déficit energético cada vez más acuciante; y sólo la energía nuclear puede resolverlo porque es la única energía limpia, estable, y capaz de escalar de forma prácticamente instantánea; y esto hace que las grandes empresas de alta tecnología - Microsoft / Open AI, propiedad de Elon Musk/ y Facebook - Meta, entre otras - se vuelven con todos sus recursos humanos, técnicos, y financieros al desarrollo de la energía nuclear.

- Esto hace que la agricultura se transforme en una parte creciente y de particular importancia en este nuevo orden científico y tecnológico.

De ahí la importancia extrema del acuerdo estratégico de cooperación en el uso de las tecnologías nucleares en la agricultura, sellado en Viena entre el IICA ("Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura") y la OIEA ("Or-

ganismo Internacional de Energía Atómica"), cuyos 2 titulares - Manuel Otero y Rafael Grossi - son argentinos, una coincidencia cargada de sentido.

- La Argentina fue el primer país del mundo que sin tener el arma atómica cubrió la totalidad del ciclo nuclear con sus propios recursos, equipos, y financiamiento; y lo hizo alrededor del "Instituto Balseiro", una de las entidades científicas de investigación y de formación de profesionales de mayor y más reconocido prestigio internacional.

- De modo que la dupla Agricultura / Energía nuclear que hoy impulsan Manuel Otero y Rafael Grossi tiene sus raíces más profundas en una experiencia nacional extraordinariamente fructífera, al punto de convertirse en una parte de la identidad de los argentinos.

"La esencia de la técnica no es técnica sino cultural", dice Martín Heidegger; y esto significa que lo esencial para la agricultura y la energía nuclear no son los últimos

logros técnicos, no obstante su obvia importancia, sino que esta combinación entre uno de principales sistemas productivos y la tecnología más avanzada se convierte en una actitud de confianza en el cambio tecnológico y de entusiasmo por lo nuevo e innovador; y esto hace que se fusione vigorosamente con su época y aprenda a utilizarla. No hay conocimiento sin

Es un salto tecnológico y científico en la producción de alimentos

empatía.

La agricultura del siglo XXI tiene cada vez más un signo cualitativo, lo que incluye la salvaguarda sistemática y lúcida del Medio Ambiente, al tiempo que deja de ser una disciplina meramente cuantitativa.

Pero lo cualitativo en el mundo moderno es sinónimo de forma-

ción de capital humano, lo que significa profesionales altamente especializados, capaces de convertirse en intelectuales orgánicos de la producción agrícola más avanzada.

Este es el ciclo agricultura/ energía nuclear/ Inteligencia artificial, todo lo cual significa un **salto tecnológico y científico en la producción de agroalimentos**.

Es preciso subrayar que esta temática crucial de la época coincide con el contenido del próximo foro del COP-30 que se realizará en Belén, Brasil; y que constituye una extraordinaria oportunidad estratégica para poner de relieve la vinculación profunda y necesaria que existe entre la seguridad alimentaria mundial, que tiene a Brasil como su principal protagonista, y la defensa sistemática del Medio Ambiente, que es el contenido de la sustentabilidad de la producción agrícola.

Todo esto implica ante todo la fusión plena de la producción con la tecnología de avanzada. ■

Hormigas cortadoras: promesa incumplida del manejo orgánico

Sobreviven a las estrategias de control biológico disponibles.

Julián Sabbatini
Especial para Clarín Rural

Los productos orgánicos derivan de un cambio de paradigma mundial, actualmente de moda. Su productividad es menor respecto a un sistema de producción tradicional, porque aún, **ciertos factores no pueden ser controlados utilizando métodos biológicos** debido su escaso desarrollo, o bien, a una **imposibilidad biológica**.

Este último, es el caso de las **hormigas cortadoras de hojas, insectos sociales plagas que afectan severamente los sistemas de producción intensivos y extensivos**. Hasta el momento, únicamente pueden ser controlados mediante compuestos **químicos de baja toxicidad** porque son capaces de sobrevivir a las estrategias de control biológico disponibles, por tanto, sigue siendo una promesa incumplida...

La expansión de productos orgánicos para el consumo humano ha sido un "boom". **La sociedad moderna demanda otros alimentos y exi-**

ge un sistema de producción amigable con el medio ambiente. A raíz de eso, se transitó una corriente "desproporcionada de reconversión inmediata hacia manejo orgánico sin medir o conocer", en algunos casos las posibles consecuencias sobre el manejo agropecuario.

La transformación de lo tradicional a lo estrictamente "orgánico" no es sencilla: implica conocer cuáles son las amenazas, también conocidas en agricultura como "las plagas que pueden poner en jaque a la productividad del sistema".

Las hormigas cortadoras son plagas que cortan vegetales y amenazan a la producción. Son **"cultivadores de hongos"**, porque utilizan el material cortado para alimentar un hongo que está bajo la superficie del suelo, lo cual es una de las relaciones simbióticas más exitosas de la vida en la Tierra.

Presentan un sistema de **división de tareas** marcada junto con un **sistema de comunicación desarrollado y sofisticado**. Ambas particularidades reducen el éxito de



Plaga. Las hormigas cortadoras ponen en jaque la productividad.

cualquier tipo de control, siendo resistentes a un "ataque".

La simbiosis entre el hongo y la hormiga, presenta entonces, un sistema de defensa autoinmune a nivel social. Sobre su cuerpo tienen numerosas **sustancias antibacterianas y antifúngicas**, que también, segregan sobre las hojas cortadas para evitar la contaminación del hongo. Por tanto, el interior de un nido, es casi un "quirófano".

Esta breve descripción supone una dificultad manifiesta para su control. Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad se estudia cómo y cuáles son las estrategias más eficaces.

Los **compuestos químicos** han sido difundidos, pero al mismo tiempo reemplazados, por su nivel de toxicidad hacia los seres humanos y el ambiente. Los **polvos secos** han sido históricamente popularizados, pero debe desterrarse su uso

por su marcada ineficiencia debido a su acción de contacto, como también, a su exposición sobre el medio ambiente, ocasionando un impacto sobre otros organismos que no queremos controlar.

En cambio, el **cebo granulado**, es la estrategia más eficiente, que, a priori, es más seguro en ambos aspectos. Su efectividad radica en su traslado por las obreras hacia el interior del nido, y allí su dispersión. Sin embargo, no resulta tan fácil. Primero tienen que encontrarlo y transportarlo. Luego, iniciar un bajo efecto letal para que su toxicidad sea transferida al resto de las hormigas, y, por último, que actúe sobre la actividad motriz para detener el corte. En resumen, el **cebo simboliza un "caballo de troya"**, es decir, un engaño eficaz que genera una desacople entre la hormiga y el hongo que cultivan.

Recientemente se popularizaron

estrategias de control biológico implementadas en manejos orgánicos. Sin embargo, **no logran engañar su sistema de defensa, y, por tanto, los resultados son ineficientes**. Pueden considerarse como un mecanismo de repelencia o distracción momentánea para que las hormigas no interfieran en la producción, pero quedan lejos de un control poblacional. Si la **repelencia es solo una molestia, seguramente la especie tendrá condiciones aptas para su reproducción**, y año a año su expansión será ascendente, multiplicando el problema en el futuro dificultando su control. Esto **se agrava cuando el ambiente tiene poca vegetación (sectores áridos) porque presenta escasa oferta de vegetal**.

Por estas razones, aún es una promesa incumplida y poco fundamentado su funcionamiento. En tal sentido, los esfuerzos a futuro para encontrar una nueva estrategia de control sin la utilización de principios químicos, debe estar basada indiscutiblemente en las **cuestiones biológicas, comportamentales y evolutivas de las hormigas cortadoras**.

En forma paralela, el descubrimiento de **nuevas moléculas químicas de baja peligrosidad y toxicidad** para el ser humano y el ambiente debe ser el horizonte a mediano y largo plazo. ■

Nota de la Redacción: El autor es investigador Científico del CONICET y la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Entre Ríos. *